

# La heterodoxia como episteme: Osvaldo Fernández Díaz y una filosofía social después del exilio<sup>1</sup>

Heterodoxy as episteme: Osvaldo Fernández Díaz  
and a social philosophy after exile

**Jaime Villanueva Donoso**

Universidad de Playa Ancha (Chile)

*jaime.villanueva@upla.cl*

Fecha de recepción: 05/05/2024

Fecha de aprobación: 14/10/2024

---

## Resumen:

Osvaldo Fernández Díaz (Valparaíso, 1935) es un filósofo chileno marxista con militancia en el Partido Comunista chileno. Durante la dictadura (1973-1990) fue exiliado en Francia. En este artículo nos proponemos analizar relaciones del trayecto vital de textos del autor estudiado y entrevistado con modos de escritura guiados por criterios, que inspirado en autores como Mariátegui y Marx, dotan a la heterodoxia y herejía como un modo de razonamiento con un prisma de la filosofía latinoamericana en el contexto de su extensión exilar, devenido en una escritura radial, puntualmente en su exilio y retorno de Francia a Valparaíso,

---

<sup>1</sup> Artículo de ayudante de investigación en Proyecto Fondecyt de Iniciación 11180247 "Los encuentros y desencuentros de la filosofía con Marx en América Latina. Osvaldo Fernández y Oscar del Barco, dos trayectos heréticos de una filosofía de la crisis" a cargo de la Dra. Patricia González San Martín (UPLA).

Chile. Para ello, hemos desarrollado el concepto de “Extensión exilar” mediante el cual comprendemos el exilio como un fenómeno social y político con antecedentes y proyecciones rastreadas en la escritura de Fernández.

**Palabras clave:** Exilio, extensión exilar, heterodoxia, Osvaldo Fernández Díaz, filosofía chilena.

**Abstract:**

Osvaldo Fernández Díaz (Valparaíso, 1935) is a Chilean marxist philosopher with membership in the Chilean Communist Party. During the dictatorship (1973-1990), he was exiled in France. In this article, we aim to analyze the relationships between the life trajectory of the texts by the author studied and interviewed and modes of writing guided by criteria that, inspired by authors such as Mariátegui and Marx, imbue heterodoxy and heresy as a mode of reasoning with a prism of Latin American philosophy in the context of his exilic extension, resulting in radial writing, particularly in his exile and return from France to Valparaíso, Chile. To this end, we have developed the concept of “exilic extension” through which we understand exile as a social and political phenomenon with antecedents and projections traced in Fernández’s writing.

**Keywords:** Exile, exilic extension, heterodoxy, Osvaldo Fernández Díaz, Chilean philosophy.

### **La filosofía Latinoamericana y extensión exilar de Osvaldo Fernández**

Osvaldo Fernández Díaz (Valparaíso, 1935) es un filósofo chileno que se ha desempeñado como profesor universitario con una amplia producción filosófica escrita, donde destaca su participación en el comité editorial de la revista *Araucaria* de Chile, conocida por ser una importante publicación en el exilio latinoamericano en Europa.

Nos focalizaremos en el conjunto de sus investigaciones desarrolladas en contexto de postexilio. En el exilio, la actividad fundamental de Osvaldo Fernández, juntamente con su producción filosófica, fue la docencia, labor que pudo mantener al retorno a Chile, especialmente en la Universidad de Valparaíso, donde su primera experiencia de reinserción fue en postgrado de Filosofía. Ahí fue encontrando la posibilidad de realizar cursos sobre sus investigaciones y publicaciones. Entonces fue el espacio universitario un sitio para que Osvaldo Fernández desarrollara su producción filosófica en retorno.

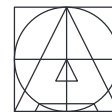
A modo de contexto, resulta interesante la descripción que la investigadora Êça Pereira Da Silva ofrece respecto al fin del exilio y retorno del comité editorial de la revista *Araucaria* en particular, pero también al contexto de postdictadura que tuvo y tiene que afrontar una generación de intelectuales críticos a su retorno del exilio.

La situación de reinserción nos ayuda a comprender un aspecto del proceso del retorno en un contexto de postdictadura donde la escritura política y el pensamiento crítico, entre otras expresiones, no se verían restringidas por la fuerza de las armas, aunque sí por los efectos culturales y políticos del nuevo modelo económico (Pereira Da Silva, 2013).

Asimismo, en Chile, el exilio que sufrieron miles de personas durante la dictadura cívico-militar no ha recibido un reconocimiento estatal adecuado que permita la creación y desarrollo de políticas específicas para comprender sistemáticamente el fenómeno del exilio y proporcionar reparación a las víctimas (Villanueva, 2018). Esto contrasta con el trabajo realizado por las comisiones de 1990, como la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig) y la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Comisión Valech) en sus períodos de 2003 y 2010, donde el exilio no fue incluido. Así “el regreso de Osvaldo Fernández a Chile y su posterior reincorporación a la Universidad es una condición singular y no responde a un interés de la democracia transicional chilena por la reincorporación de los exiliados durante la dictadura” (Soto García, 2022).

### **“Itinerarios y Trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui” (2010)**

Para adentrarnos en la producción filosófica de Fernández, nos centraremos en el texto “Itinerarios y Trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui”. Este trabajo es un libro publicado en Chile por la editorial Quimantú en 2010 y representa un trabajo de continuidad desde el exilio hasta su retorno. Su inserción en Francia se había dado paulatinamente. En primer lugar, trabajó en el Centro de Investigación Científica. Allí desarrolló una investigación sobre el trabajo de Pierre de Boisguilbert y sus planteamientos sobre la economía política clásica francesa. Posteriormente postuló a un puesto en la Universidad de Nantes donde obtuvo el cargo de profesor de Literatura y Civilización Latinoamericana.





La figura del autor peruano José Carlos Mariátegui puede considerarse como un “descubrimiento en el exilio” para Fernández. Parafraseando al propio Mariátegui, este encuentro se traduce en un “descubrimiento de América” durante su exilio en Francia, donde comienza una profunda conexión con el pensamiento latinoamericano.

A partir de ello, consideramos que trabajar en Francia lo impulsó a pensar lo latinoamericano, consagrando en su trabajo una dimensión latinoamericana profunda a través de Mariátegui. Aunque debemos ser cautelosos con esto y no ser deterministas, ya que Osvaldo Fernández, si bien no trabajó pensadores latinoamericanos antes del exilio, sí reflexionó sobre pensamiento filosófico y político chileno, como por ejemplo el análisis que realizó con Sergio Vuskovic respecto a las bases del pensamiento demócrata cristiano contextualizado en el contexto de la situación política en Chile.

Su acercamiento al estudio de Mariátegui le presenta el problema de la práctica, en el sentido que permitió articular distintas dimensiones que el pensamiento de Marx no abordó, tal como fue el problema del indio, publicada por el intelectual peruano en 1927. Esto implicó una tarea, en el caso de Mariátegui, de adentrarse en las relaciones sociales que la realidad peruana exhibía y desarrollaba.

La incorporación de José Carlos Mariátegui resultó significativa para el trabajo de Osvaldo Fernández, toda vez que fue un autor con el que se encontró durante el exilio y con él, con toda una racionalidad latinoamericana. Podríamos decir que llegar a Europa lo llevó a descubrir a este autor y con quien hay mucho más en común que con autores europeos.

Podría ofrecerse una analogía respecto a algo que el propio José Carlos Mariátegui señaló en algún momento y que es lo que decimos podríamos considerar como algo en común con Fernández. Esto es el “descubrimiento de América” como modo de mirar y pensar desde la experiencia del exilio.

El viaje a Europa fue provocado por presiones políticas del gobierno en contra de Mariátegui y de César Falcón. Con ellos se inicia lo que será en lo sucesivo la política de (Augusto) Leguía frente a sus opositores y adversarios, a saber, o la prisión o el exilio (...) Europa, y en particular Italia, le proporcionaban un punto de observación que influiría decisivamente en su manera de pensar y actuar. Lejos de ser un paréntesis, la estadía europea será un hito significativo, un momento casi fundacional tanto para la evolución de sus ideas, como para la orientación que tomó su práctica cultural. Europa le proporcionaba una nueva óptica (...) Su observación de la realidad peruana se hace más amplia y a la vez más íntima (...) (Fernández, 2010, p. 31-32)

La situación que explica Fernández se orienta a señalar que el proceso de entrar en contacto con la cultura europea conlleva ciertos aportes en la configuración de un pensamiento propio, y que sin caer en la falsa oposición Europa/América Latina, se asume la complejidad de un pensamiento que, en condiciones de exilio, se ve todavía más tensionado y entrecruzado. Esto, en la medida que el aspecto histórico y social proporciona elementos políticos a la reflexión filosófica que se demanda como ineludible.

Esta actitud de Mariátegui cuenta con un correlato en la reflexión de Osvaldo Fernández, en el sentido de que lo que se presenta no es una lectura ecléctica o híbrida entre lo europeo y lo americano, sino que lo que se ofrece es una traducción intelectual, en este caso de matriz marxista, pero que no se somete al dogma, sino más bien a la creación de un modo de reflexionar respecto a la problemática social y los elementos ideológicos que emergen, he ahí su heterodoxia.

Para Fernández, el análisis recorre la obra de Mariátegui en su amplia extensión, por lo que se abren muchas entradas y opciones de lectura. Uno de los aspectos que probablemente se emplazan como un eje lo constituye el análisis de los “siete ensayos de interpretación de la realidad peruana” de 1927.

En el prólogo de la edición que el texto tuvo en 1994 en Lima, Perú con el título “Mariátegui o la experiencia del otro” por la editorial Amauta, con motivo del centenario del nacimiento del autor de los “7 ensayos de interpretación de la realidad peruana” el también intelectual peruano Aníbal Quijano refirió que el concepto de ‘eurocentrismo’ no se basa en una ubicación geográfica, ni en una cuestión de autonomía nacional devenida en independencia intelectual, a decir de Quijano, “la descolonización de la epistemología no implica su nacionalización” (Quijano, p. II, 1994). En otras palabras, descolonizar la epistemología requiere algo más profundo que trasladar el centro de conocimiento de Europa a otro lugar; implica repensar y reestructurar las bases y los enfoques del conocimiento en sí mismos, sin simplemente sustituir una hegemonía por otra.

Según las consideraciones de la investigadora brasileña Éça Pereira Da Silva, Osvaldo Fernández

realizó una lectura respecto a la recepción del marxismo en el continente latinoamericano, lo que se vio, primero en su publicación de revista *Araucaria* que, abordada directamente este tema, y luego en su profundización en el pensamiento del peruano José Carlos Mariátegui.

Na revista número 27, Fernández publicou um ensaio intitulado “Teoría y práctica específica em América Latina” (1984, p. 57-68), no qual rebateu as críticas de que o marxismo representava uma teoria alógena ao continente. Segundo Fernández, estas críticas se pautavam em textos laterais de Marx sobre Bolívar e sobre a guerra dos EUA contra o México; argumentou que o marxismo se pautava pela obra principal de Marx, “O Capital”, teoria sobre a realidade social, que na América Latina foi posta em prática através de sindicatos, partidos e movimentos sociais. (Pereira Da Silva, 2013: 146).

A decir de Pereira Da Silva, Osvaldo Fernández realiza un análisis de la obra de Mariátegui que cabe consignar dentro del artículo en la revista “*Araucaria*” (Pereira Da Silva, 2013, p. 148-149) que después se profundiza y se llega a convertir en la publicación del libro donde ahonda analíticamente en mayores aspectos del trabajo del intelectual peruano que se concretará en el año 1994 con la publicación en Lima, Perú, del libro “Mariátegui o la experiencia del otro” a través de la editorial Amauta, pero que en su retorno a Valparaíso, Osvaldo Fernández aumentará en 2010 en la publicación de “Itinerarios y trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui” perteneciente a la serie Papeles para armar del catálogo de editorial Quimantú (Santiago de Chile).





El trabajo de Fernández respecto a Mariátegui resulta importante por una razón externa a los textos, esto es por la aproximación profunda a una parte del pensamiento latinoamericano en Europa y por una razón interna a los textos que lo acerca a la noción de traducción, es decir de interpretar conceptos elaborados en cierto contexto sociocultural para poder ser llevados a otras realidades sin resignar el rendimiento teórico de estos.

En el contexto de su producción de retorno, Osvaldo Fernández señala un aspecto decisivo en su investigación iniciada en el exilio. Según Fernández, la obra de José Carlos Mariátegui posee una clave de lectura que debe ser explicitada en términos teórico-prácticos. Acercarse únicamente en términos intelectuales a la obra de Mariátegui implica incurrir en un grave error “que corre el riesgo (...) de no comprender, a su vez, la acción política y cultural, la praxis que estos escritos estaban completando” (Fernández, 2010, p. 112). La dimensión de la acción política y el rol organizador son elementos coextensivos de la dimensión textual.

Con esto, Osvaldo Fernández, alude a la expresión que la revista *Amauta*, cuyo primer número apareció en septiembre de 1926, editado por la imprenta *Minerva*, cuyo propietario era Julio César Mariátegui *La Chira* (Fernández, 2010, p. 85) le dio a la vida cultural de la Lima de la segunda mitad de la década de los años '20 del siglo pasado. Este aspecto que reconoce como crucial, expresa que el compromiso no era solamente político sino también cultural, o, dicho de otro modo, Mariátegui, a juicio de Fernández, no concebía un trabajo político sin un profundo y riguroso trabajo y conocimiento cultural y viceversa.

*Amauta* fue el centro desde el cual se dirigió al Perú en el tramo final de su existencia, centro al cual trajo al Perú, centro de una nueva heterodoxia, por lo tanto, un centro abierto y expuesto al debate permanente, ámbito de encuentro y de intercambio con el otro, en sus más diversas posiciones que acogió mediante una confrontación apasionada y atenta. (...) El capítulo de *Amauta* no se redujo, en consecuencia, a la publicación de sus 29 números. *Amauta* fue además la tertulia diaria, unida a los encuentros más personales y exhaustivos que solía tener con dirigentes indígenas, líderes sindicales, estudiantes, intelectuales y otros que venían de la provincia y pasaban por la casa de Mariátegui (Fernández, 2010, p. 112-113).

En la revista *Amauta* confluyeron una serie de aspectos que permitían una mayor comprensión del fenómeno social y político del Perú de la época. Esto para Osvaldo Fernández permitiría ver, no solo el caso nacional peruano, sino que abría una mira para percibir analíticamente América Latina. En tal sentido, la presencia en la revista de “la influencia literaria europea, la herencia indígena, las ideas socialistas, el empeño intelectual anti-oligárquico, la renovación cultural en tiempos de la reforma universitaria” (Fernández, 2010, p. 88) mostraban la cualidad de *Amauta* para reunir temas y posiciones políticas que también eran frutos de la convocatoria amplia que tenía José Carlos Mariátegui y de las discusiones que se daban también en su casa donde recibió a muchas personas dispuestas a establecer diálogos políticos y reflexivos, dando vida y dinamismo político y cultural a este proyecto.

Los alcances intelectuales que el estudio de Fernández consigue respecto a la obra de Mariátegui encuentran, entre diversos aspectos, una fundamentación y proyección epistemológica. Puntualmente en su lectura de los “Siete Ensayos”, Fernández aplica dos conceptos extraídos desde la lingüística tradicional como lo son la sincronía y la diacronía.

Con estos conceptos se vale para exponer su análisis respecto a que Mariátegui en cuanto que, a través de un “corte sincrónico”, el autor peruano expone la problemática no resuelta de la situación indígena en el Perú y propone una “nueva peruanidad, desde una base incaica, reivindicando en

ella su propia práctica política” (Fernández, 2010, p. 120). Este “corte sincrónico” interrumpe la linealidad del análisis del problema indígena y de su abordaje. De este modo Fernández nos muestra la inauguración del enfrentamiento del problema con el nacionalismo criollo dándole fuerza una unión de la vanguardia política e intelectual con el indigenismo, situación que ubicaba a Mariátegui en una posición crítica con el positivismo del civilismo y el marxismo dogmático.

Este enfoque propuesto por Fernández respecto de la lectura de Mariátegui lo podríamos esquematizar de la siguiente tabla que hemos elaborado para tales efectos:



“Corte sincrónico”	“Recorrido diacrónico”
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mariátegui introduce un paradigma, a decir la tradición incaica.</li> <li>- Restituye la dimensión incaica al análisis de la construcción peruana del Estado. Con ello, su modo de análisis intelectual y político rompe la tensión binaria entre lo europeo y lo criollo como dos dimensiones estáticas e impulsa la idea movilizadora de la creación de una peruanidad como un concepto “por crear”.</li> <li>- Devela una dialéctica entre tradición y renovación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Los movimientos que nos llevarían de este estado actual del fenómeno estudiado a otro estado anterior a modo de explicación de los cambios ocurridos en el actual” (Fernández, 2010, p. 119).</li> <li>- En los siete ensayos esto se ve no bajo la forma de una análisis histórico o filosófico en abstracto, sino un análisis lógico de las relaciones sociales conocidas hasta el momento y sus posibles proyecciones.</li> </ul>

Tabla 1.  
Fuente: propia



De este modo; el enfoque sincrónico se concentra en analizar un momento específico en el tiempo, mientras que el enfoque diacrónico examina la evolución de un fenómeno a lo largo del tiempo. Mariátegui emplea el enfoque sincrónico para romper con tensiones estáticas en la identidad peruana y el enfoque diacrónico para analizar lógicamente las relaciones sociales y sus proyecciones.

Asimismo, uno de los aspectos relevante del análisis de Mariátegui no vendrá solamente dado por la reivindicación indígena ni por la profundidad cultural y política de su análisis sino también por un cambio de paradigma.

Este cambio es a su vez un ejercicio teórico profundo en la medida que consiste solo en la incrustación de un nuevo referente intelectual, sino en todo un modo de articular un pensamiento donde los dogmatismos quedan de lado, especialmente comenzando por el análisis de los fundamentos de las ideas que se han tenido por estables durante mucho tiempo. con ello, la inclusión del marxismo en la realidad latinoamericana por parte de Mariátegui ha de ser mediante su comprensión no dogmática (Fernández, 2017a). Sobre ello, nuestro autor señala, a fin de leer lo herético propuesto por Mariátegui, que “la necesidad de proveer una respuesta teórica y orgánica por el socialismo en el Perú explica que la incursión que va a emprender (...) no tenga exclusiva naturaleza europea, y que, al contrario, encuentre a través de ella lo peruano” (Fernández, 2010, p. 174).

#### **La heterodoxia como episteme: escritura filosófica en su período de retorno del exilio (1988-2018)**

La producción filosófica de forma escrita (o incluso en cualquiera de sus posibles expresiones) es una

actividad que involucra diversas dimensiones como pensamientos, procesos psicológicos, estudios disciplinares, políticas vinculadas al conocimiento, modos de publicación y difusión editorial, entre otros modos de articulación social y política o de relaciones dentro de un “sistema de conexiones de una época dada” dentro de su “estructura histórica” (Roig, 1981: 51).

Podríamos señalar que la escritura deviene en un ejercicio concreto, el cual no podemos comprender, al menos no del todo, fuera de su contexto histórico, psicológico, político y social (Jofré, 1990; Ricoeur, 2013; 2015). Este enfoque nos permite comprender cómo diversas fuerzas influyen en la producción cultural, incluidas las experiencias de exilio que, de manera particular, impactan profundamente en la obra de un autor. Con ello a la base, podemos afirmar que el exilio político marca una dimensión histórica y social que, consistentemente, y en diferentes contextos, afectará de un modo u otro, las creaciones culturales entre las que la producción filosófica es también parte.

De este modo, entendemos como extensión exilar a los tres momentos que identificamos en la trayectoria del autor, a decir, la escritura filosófica a) en su período de inserción en la cultura política previa al exilio, b) en el exilio propiamente tal y c) posterior al retorno. Esto se debe a que el exilio como fenómeno y experiencia se extiende a su momento previo y también a su fin y posterior retorno. Si analíticamente sólo utilizamos la identificación del exilio sólo como un concepto, y no como una experiencia sensible, corremos el riesgo de focalizar en un aspecto parcial de la experiencia singular limitando el entendimiento de sus potenciales derivaciones. No basta con realizar una lectura desde lo que podríamos observar como una travesía del exiliado y con ello ofrecer una lectura épica o romántica.



Nuestro análisis considera la memoria intelectual con un enfoque en los derechos humanos. Esta perspectiva permite comprender el exilio, no desde la lógica individual de quien migra porque es considerado como sujeto particular instigador, sino desde lo social e histórico donde las condiciones sociopolíticas impactan en la circulación de las ideas. No las ideas de tal o cual sujeto, sino sencillamente las ideas.

La filósofa española María Zambrano, quien padeció el exilio en 1939, señala en su ensayo “Los intelectuales en el drama de España” (Zambrano, 1986) y más específicamente en el subtítulo “la inteligencia y el fascismo” que es precisamente bajo las condiciones de la represión y la persecución organizada por parte del Estado donde la producción filosófica padece de una situación que habrá de reformular la mirada del intelectual respecto a las ideas, lo que a su vez podemos entender desde el trabajo de escritura.

Si asumimos, entonces que, si bien el exilio afecta a las personas individuales, la implementación de las políticas de expulsión apunta al cuerpo social, en tanto “experiencia común” (Cassigoli, 2016). Asimismo, un análisis en estos términos implica ciertos resguardos y reflexiones éticas respecto a la manera de enfrentar la problemática.

Las implicancias de la escritura posterior al exilio, como se observa en la obra de Osvaldo Fernández Díaz, revelan una correspondencia entre el cambio de condiciones y la evolución del pensamiento filosófico. En este contexto, podemos identificar una forma de ver el mundo que experimenta cambios antes y después del exilio. Esto no es lineal, sino que se relaciona con la transformación en la vida del exiliado que regresa, manteniendo el exilio como un “síntoma” (Cassigoli, 2016) que influye

profundamente en su escritura filosófica y las ideas subyacentes.

Entendiendo esta extensión exilar, tanto el retorno como el exilio mismo, tienen una traza dada su condición de “fenómeno social poliédrico” (Jensen, 2011) donde es preciso atender una perspectiva de la sociedad que recibe a quien vuelve del exilio, así como una perspectiva de las representaciones sobre el proceso de salida y regreso o desde una perspectiva de la experiencia individual y su trayecto migratorio (Lastra, 2016). Un aspecto nítido de esto lo constituye el contexto de “transiciones democráticas” que sitúa este transcurso entre la dictadura y una naciente democracia que abría un nuevo y todavía incógnito escenario tanto en Chile como en otros países de Sudamérica.

En personas vinculadas a la cultura y a la producción de conocimiento, el aspecto subjetivo del retorno adquiere cierta reflexividad no sólo sobre sí mismo, sino también en sus modos de escritura, de pensamiento y elaboración intelectual.

De las palabras más difundidas por entonces debemos señalar las de Mario Benedetti y su texto “El desexilio y otras conjeturas”, que operó como un marco general para que la sociedad argentina y uruguaya interpretara al retorno como un nuevo desgarro. El “desexilio” se definía como el cimbronazo subjetivo que vivían las personas que retornaban, como una nueva crisis en el trayecto migratorio que se disparaba para los exiliados al tener que enfrentarse a un país conocido pero que, después de tantos años, les resultaría extraño (Lastra, 2016, p. 79-80).





El retorno, entendido como parte integral del complejo fenómeno exilar, ofrece una perspectiva con un “sentido de pluralidad” (Cassigoli; 2016, p. 20). En lugar de referirnos a un “desexilio”, podemos considerar el exilio como un síntoma que persiste incluso después del regreso.

Por otra parte, el ámbito del pensamiento y de las ideas también se convierten en un aspecto de este proceso de regreso (Lastra; 2016), con ello, se hace posible una reflexión respecto a la dimensión en la que los textos se producen al volver del exilio asumiendo las temáticas y estructuras teóricas que implica este nuevo momento del trayecto de distintos autores.

Después de su retorno a Chile, Osvaldo Fernández Díaz continuó desarrollando su pensamiento filosófico con perspectiva en la crítica y transformación de la realidad social a través de un enfoque marxista. Su filosofía se enriqueció con el análisis de figuras clave como José Carlos Mariátegui, Karl Marx y Antonio Gramsci. En su obra, Fernández destaca la importancia de la praxis revolucionaria y la necesidad de adaptar el marxismo a la realidad latinoamericana, desafiando las ortodoxias tradicionales (Villanueva, 2018).

Fernández examina la transición del pensamiento de Feuerbach al materialismo histórico, mostrando cómo Marx conectó la crítica filosófica con la práctica revolucionaria (Fernández, 2017b). Sostiene que la ideología funciona como un mecanismo de control social que perpetúa las condiciones de opresión y explotación, mientras oculta las contradicciones del sistema capitalista.

En sus análisis de Mariátegui, Fernández enfatiza la capacidad para reinterpretar el marxismo en un

contexto latinoamericano, subrayando la necesidad de una teoría revolucionaria adaptada a las condiciones específicas de América Latina siempre en tiempo actual. Además, Fernández argumenta que el marxismo debe ser entendido como una teoría en constante evolución, capaz de integrar las particularidades históricas y culturales de cada región. Asimismo, central a su filosofía es el concepto de participación, que unifica su pensamiento como un continuo. Fernández ve la participación no solo como un acto político, sino como un imperativo filosófico que implica la integración activa de los individuos en la transformación de su realidad social. Asimismo, la escritura política “como un ejercicio de traducción se hace evidente para Fernández en la época del exilio, una condición —obligada— en la que el pensamiento se reterritorializa” (González San Martín, 2019). Este enfoque aboga por una praxis transformadora, donde la teoría y la práctica se entrelazan para transformar el mundo y no sólo pensar en ello (Fernández 2017a).

El exilio, como fenómeno sociopolítico, crea condiciones que transforman la vida y el pensamiento de las personas (Rebolledo, 2011). Esta experiencia afecta las relaciones del sujeto con su entorno y se refleja en la producción filosófica, como en el caso de Osvaldo Fernández Díaz. Su obra, conceptualizada en términos de “extensión exilar” dividida en tres etapas, ayuda a observar cómo el exilio influye en la escritura y el pensamiento filosófico, imbuéndolos de aspectos políticos y epistemológicos. La escritura de Fernández integra su vida y las condiciones de su exilio, aportando una dimensión teórico-práctica a sus modos de razonamiento. Este enfoque no es solo una reflexión abstracta, sino que también considera la praxis revolucionaria y la necesidad de adaptar el marxismo a la realidad latinoamericana, desafiando las ortodoxias tradicio-

nales. Fernández examina la lectura de Marx sobre el pensamiento de Feuerbach en relación al materialismo histórico, resaltando cómo Marx vinculó la crítica filosófica con la práctica revolucionaria, y sostiene que la ideología actúa como un mecanismo de control social que perpetúa la opresión capitalista (Fernández, 1979; 2014, 2017b).

### **Consideraciones finales**

El análisis de Fernández sobre Mariátegui subraya la capacidad de reinterpretar el marxismo en un contexto latinoamericano, destacando la necesidad de adaptar la teoría revolucionaria a las condiciones específicas de América Latina. Argumenta que el marxismo debe ser una teoría en constante evolución, capaz de integrar las particularidades históricas y culturales de cada región. Así, la noción de participación es central en la filosofía de Fernández, viéndola no solo como un acto político sino como una exigencia filosófica que requiere la integración activa en la transformación de la realidad social. Este enfoque se refleja en su producción escrita, particularmente en la revista *Araucaria* de Chile, que circuló entre 1978 y 1989, y en sus textos filosóficos en el exilio que combinan teoría con experiencias humanas concretas.

El exilio de Fernández y su posterior retorno a Chile enriquecieron su filosofía, proporcionando nuevas perspectivas sobre la relación entre sujeto y objeto en el contexto de una heterodoxia epistemológica en el contexto del pensamiento marxista.

Las redes de solidaridad en el extranjero, como el trabajo en torno a la revista *Araucaria* de Chile, mostraron que el exilio también es un problema

colectivo, revelando rasgos comunes en diversas experiencias y a diferencia de la prisión política y la tortura, que en situaciones de terrorismo de Estado se caracterizan por un control institucionalizado y sistemático sobre los cuerpos, manteniéndolos bajo una vigilancia y restricción total, el exilio representa una forma de dispersión global, donde los cuerpos se encuentran en un estado de dispersión en el mundo.

La Extensión Exilar como eje de su producción filosófica abarca desde la escritura personal hasta la elaboración de teorías que explican el fenómeno sociocultural del exilio. Este enfoque culmina en una escritura política que pretende intervenir en la realidad social y política de su tiempo.

La heterodoxia se presenta como una articulación teórica clave, permitiendo una reflexión más allá de un sistema cerrado o doctrinario. Este enfoque dinámico del conocimiento se apropia de las condiciones específicas de la extensión exilar, ofreciendo un modo particular de hacer filosofía y entender la realidad en desplazamiento.





## Referencias Bibliográficas

- Cassigoli, R. (2016). *El exilio como síntoma: literatura y fuentes*. Ediciones Metales Pesado, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández, O. (1978). El discurso de la represión. *Revista Araucaria de Chile*, 3, 11-33.
- Fernández, O. (1979). El funcionamiento de la ideología en una formación económico-social. *Revista Araucaria de Chile*, 6, 53-67.
- Fernández, O. (1980a). ¿Qué enseñanza de la filosofía? *Revista Araucaria de Chile*, 10, 129-138.
- Fernández, O. (1980b). Mariátegui, el Amauta. *Revista Araucaria de Chile*, 12, 69-83.
- Fernández, O. (1984). Teoría y práctica específica en América Latina. *Revista Araucaria de Chile*, 27, 57-68.
- Fernández, O. (1987). Tradición, dogma y herejía en la obra de Mariátegui. *Revista Araucaria de Chile*, 37, 61-76.
- Fernández, O. (2010). *Itinerario y trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui*. Editorial Quimantú.
- Fernández, O. (2014). *Del fetichismo de la mercancía al fetichismo del capital*. Ediciones Ideas.
- Fernández, O. (2017a). Marx y el “marxismo latinoamericano”. Editorial Popular La Pajarilla. (transcrita de la publicación original en *Revista Plural* (3), 1983, Budapest).
- Fernández, O. (2017b). *De Feuerbach al Materialismo Histórico: Una lectura de las tesis de Marx*. Editorial Escaparate.
- González San Martín, P. (2019). Reseña: Trayectos heréticos de una escritura política. Conversaciones sobre exilio, lecturas y pensamiento latinoamericano con Osvaldo Fernández. *Revista Hermenéutica Intercultural*, (31), 219-222.
- Jensen, S. (2011). Exilio e Historia Reciente: Avances y perspectivas de un campo en construcción. *Revista Aletheia*, 1(2), 1-22.
- Jofré, M. (1990). Teoría literaria y semiótica. Editorial Universitaria.
- Pereira Da Silva, E. (2013). *Araucaria de Chile (1978-1990), a intelectualidade chilena no exilio*. Alameda Casa Editorial.
- Rebolledo, L. (2012). Exilios y retornos chilenos. *Revista Anales*, (3), 177-187.
- Ricoeur, P. (2013). *Tiempo y narración*. México DF: Siglo XXI Editores. (Trabajo original publicado en 1986)
- Ricoeur, P. (2015). *El conflicto de las interpretaciones, ensayos de hermenéutica*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1969)
- Ricoeur, P. (2015). *Historia y Verdad*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1955)
- Roig, A. (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Cuervo, A. (2015). Pensar en los márgenes.

El exilio de la filosofía. *Laberintos, Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles*, (17), 245-256.

Sánchez Cuervo, A. (2009). Memoria del exilio y exilio de la memoria. *Revista Arbor*, 185(735), 3-11.

Soto García, P. (2022). El destierro de Osvaldo Fernández. Apuntes para la historia de la filosofía y la resistencia política del exilio chileno. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 24, 1-13.

Villanueva Donoso, J. (2018). *Trayectos de una escritura política: Conversaciones sobre exilio, lecturas y pensamiento latinoamericano con Osvaldo Fernández*. RIL Editores.

Zambrano, M. (1986). *Senderos, los intelectuales en el drama de España*. Anthropos, Editorial del Hombre.

